Intermountain® Healthcare

Hematoma Subdural

¿Qué es?

Un **hematoma subdural** ocurre cuando se acumula sangre debajo de la capa externa del cerebro (llamada **duramadre**). La sangre proviene de pequeñas venas que se han roto. La sangre se filtra de las venas formando una bolsa que sobresale y hace presión sobre el cerebro. Si la bolsa es lo suficientemente grande, puede lesionar o desgarrar el tejido cerebral cercano, lo que puede dañar el cerebro.

¿Cuáles son los síntomas?

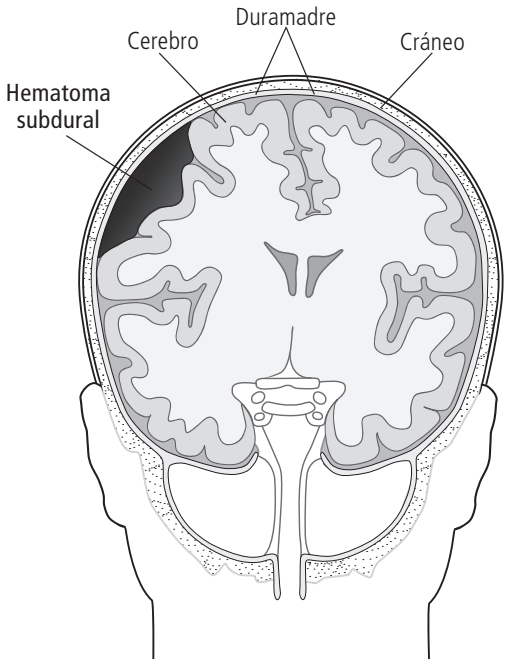
Los síntomas varían según el lugar del cerebro donde se forme el hematoma subdural. Algunos de los síntomas pueden ser muy similares a los de un accidente cerebrovascular. Los síntomas incluyen:

- Dolor de cabeza
- Debilidad o entumecimiento en los brazos, las piernas o la cara
- Falta de equilibrio o coordinación
- Cambios en el comportamiento, las emociones o la memoria
- Somnolencia, letargo o coma
- Cambios en la visión
- Dificultad para hablar, tragar o comunicarse
- Náuseas/vómito
- Convulsiones

Un hematoma subdural puede ser muy grave y puede causar la muerte o una discapacidad si no se detecta y si no se le da tratamiento rápidamente. Las posibles complicaciones incluyen:

- Hernia cerebral (una fuerte presión sobre el cerebro que ocasiona un coma o la muerte)
- Daño cerebral permanente
- Síntomas persistentes o convulsiones

Si los síntomas antes mencionados aparecen después de un traumatismo craneal conocido, busque a un médico de inmediato. El tratamiento temprano de un hematoma subdural puede evitar problemas y mejorar la recuperación.



Varias membranas protectoras cubren el cerebro. La capa más externa se llama **duramadre.** Cuando la sangre se filtra de las venas y se acumula debajo de la duramadre, esto recibe el nombre de **hematoma subdural**.

¿Qué lo causa?

Un hematoma subdural es generalmente causado por una lesión en la cabeza tras una caída u otro accidente. En raras ocasiones, puede ocurrir sin una causa conocida. Las personas con los siguientes factores de riesgo pueden tener mayor riesgo de desarrollar un hematoma subdural:

- **Edad avanzada:** El envejecimiento estira y debilita las venas en el cerebro, por lo que éstas son más propensas a romperse, incluso con una caída leve.
- **Consumo excesivo o a largo plazo de alcohol.**
- **Uso prolongado de medicamentos** que interfieren con la coagulación de la sangre — por ejemplo: ibuprofeno (Advil), aspirina, clopidogrel (Plavix) y warfarina (Coumadin).
- **Repetidas caídas o lesiones en la cabeza.**

¿Cómo se diagnostica?

Si sus síntomas indican que podría tener un hematoma subdural, su médico comenzará con un examen físico y un historial médico. Entonces, es probable que se le realice una tomografía computarizada (también llamada TAC, o, en inglés, CAT scan) para identificar el tamaño y la localización del hematoma.

¿Cómo se le da tratamiento?

El tratamiento varía según la causa, el momento, la gravedad y la urgencia de los síntomas. El tratamiento puede ser muy diferente para cada paciente. El mejor tratamiento es el que deciden los médicos que se especializan en el tratamiento de problemas relacionados con el cerebro (neurólogos y neurocirujanos). Los posibles tratamientos incluyen:

- **Medicamentos.** Es posible que se utilicen los siguientes tipos de medicamentos:
  - **Anticonvulsivantes** para evitar convulsiones
  - **Agentes hiperosmolares** para reducir el edema
  - **Otras sustancias** como plasma, plaquetas y vitamina K para revertir los problemas de sangrado
- **Estancia en el hospital**:
  - Usted tendrá que ingresar al hospital para que se puedan vigilar de cerca sus síntomas. Si sus síntomas son graves, usted podría ingresar a la unidad de terapia intensiva (UTI, o ICU por sus siglas en inglés).
  - Mientras usted esté en el hospital, se vigilará cuidadosamente su presión arterial, frecuencia cardíaca, temperatura, frecuencia respiratoria y estado neurológico (qué tan alerta está). Esto podría requerir despertarlo cada dos horas para asegurarse de que su condición no empeore.
  - El tiempo que permanecerá en el hospital varía en gran medida según sus síntomas.
- **Cirugía:** Pocos pacientes con hematoma subdural necesitan cirugía. Para algunos, la cirugía puede ser necesaria para reducir la cantidad de sangre y reducir la presión sobre el cerebro. Por ejemplo:
  - **En el caso de hematomas pequeños,** un neurocirujano podría taladrar agujeros pequeños (llamados **orificios o craneotomías en ojo de cerradura**) que permiten el drenaje o la eliminación del hematoma. Este procedimiento se puede realizar en la cama o en la sala de operaciones.
  - **En el caso de hematomas grandes,** un neurocirujano puede realizar una **craneotomía** en la sala de operaciones. Vea la información de abajo para obtener más información.

¿Qué es una craneotomía?

Una **craneotomía** es una cirugía para abrir una parte del cráneo y exponer el cerebro. Esto es lo que sucede:

1. Un neurocirujano hace una incisión en la piel y retira una pequeña sección de su cráneo, denominada colgajo óseo. El colgajo óseo se retira para exponer el cerebro debajo de él.
2. Se drena o retira el hematoma.
3. El colgajo óseo se asegura en su lugar y la incisión se cierra, ya sea con suturas (puntos) o con grapas.
4. Usted será vigilado cuidadosamente en la UTI.

El sitio de la incisión en la cabeza debe mantenerse seco hasta que las grapas o suturas se retiren. Esto sucede generalmente de 7 a 10 días después de la cirugía.

¿Qué sucede después?

Después de un hematoma subdural, usted podría dejar de tener síntomas o efectos, o podría tener que recuperarse en un centro de rehabilitación o recibir terapia continua. Algunos de los efectos de un hematoma subdural no pueden resolverse por completo, especialmente en los adultos mayores.

Cuándo llamar al médico

Póngase en contacto con su médico de inmediato si usted experimenta cualquiera de las siguientes:

- **Retorno de alguno de los síntomas** de un hematoma subdural que figuran en la parte delantera de este folleto.
- **Señales de infección** en el lugar de la incisión de la craneotomía, tales como hinchazón, dolor o pus.

Hable con su médico acerca de lo que usted puede hacer para reducir su riesgo de sufrir problemas adicionales.

© 2010 Intermountain Healthcare. Todos los derechos reservados. El contenido del presente folleto tiene solamente fines informativos. No sustituye los consejos profesionales de un médico; tampoco debe utilizarse para diagnosticar o tratar un problema de salud o enfermedad. Si tiene cualquier duda o inquietud, no dude en consultar a su proveedor de cuidados de la salud. Hay más información disponible en **intermountainhealthcare.org.** **Patient and Provider Publications 801.442.2963 FS156S - 02/10** (Spanish translation 02/10 by Lingotek, Inc.)